

DIARIO

DE VICH

del Jueves 19 de

Octubre de 1809.



*San Pedro de Alcantara.*

*Afecciones Astronomicas.*

Sale el Sol á las 6 y 29 minutos de la mañana. Se pone á las 5 y 31 minutos de la tarde.

*Sevilla 2 de Octubre.*

*Real decreto.* Para sostener la libertad é independencia de la nacion española contra la pérfida y violenta agresion de un enemigo poderoso y cruel, ha considerado siempre la Junta suprema gubernativa como uno de los medios mas eficaces, el mantener la tranquilidad y union de los pueblos. Los que intentan turbar la paz interior, y distraer el zelo y ardor del patriotismo con falsos rumores baxo el aparente pretexto del bien público, coadyuvan á los dañados designios del tirano, al qual nada puede serle mas grato que el ver desunidas las fuerzas y voluntades de los verdaderos y leales patriotas, en cuyos corazones no le es dado reynar. Nunca debe emplearse el brazo vengador de la justicia con mayor severidad, que en el riguroso escarmiento de los perturbadores del público sosiego.

“Por tanto, el exáminar la Junta suprema con la mayor imparcialidad el proceso formado por D. Nicolas de Sierra, fiscal del supremo consejo de España é Indias, con motivo de la conmocion popular, acaecida en la ciudad de Cádiz en los dias 22, 23 y 24 de Febrero, y la justa sentencia pronun-



ciada por este su ministro comisionado, como igualmente el dictámen de los consejeros nombrados para el exámen de la misma causa, vió, aunque con sumo dolor, que la vindicta pública exigía para su desagravio un exemplar y terrible castigo."

"Satisfacer á la justicia es ciertamente un deber sagrado, como el consentir la impunidad de los delitos, es hacerse en cierto modo cómplice de los delinquentes."

"Los que se mostraron tales en la expresada conmocion, se excedieron en su atentado, no solo derramando la sangre de un honrado y fiel vasallo, qual lo era el comandante de bahía D. José de Heredia, sino que ultrajaron la soberana representacion nacional, en la prision y malos tratamientos con que injuriaron al digno vocal del cuerpo supremo el Sr. marques de Vilhel: y aun no contentos con tales excesos, intentaron sublevar y amotinar los pueblos vecinos, para cubrir mejor sus atentados y violencias. Crímenes de tanta gravedad y trascendencia no dan lugar alguno á la compasion, y no cabría usar de clemencia con los principales autores de ellos, si las circunstancias mismas del caso no inclinasen al perdon, que los reos no podrían merecer nunca por sí mismo."

"La época feliz de la instalacion del cuerpo soberano, cuyo aniversario se celebra en este dia como augurio feliz de la union y concordia del poder y los ciudadanos, recuerda á S. M., que uno de los mas señalados atributos de la autoridad suprema, es el uso del indulto y de la comiseracion, que nunca puede señalarse mas notablemente que en tan fausto y celebrado dia. Además, las constantes y repetidas pruebas de acendrada lealtad y acrisolado patriotismo dadas por los vecinos de la ciudad de Cádiz, reclaman, que en consideracion á ellas no se contristen los ánimos de sus habitantes con el espectáculo terrible de los cadahalsos en que debían expiar sus atentados los que escandalizaron con ellos aquel recinto. Renovar tan triste memoria aun no sería útil para el exemplo, quando existen tantas y tan seguras muestras de desaprobacion de los buenos y honrados naturales, y tantas otras del arrepentimiento de los pocos que fueron extraviados por las voces de la seducción de algunos forasteros y advenedizos. A tales consideraciones se añade otra de no menor interes é importancia para inclinar á S. M. á la benignidad y clemencia, qual es



el digno ejemplo de generosidad del Sr. marques de Villal, que injuriado y maltratado por el furor de los seducidos, ha interpuesto su mediacion implorando viva y eficazmente el perdón y comutacion de pena capital á los reos principales, interesándose en ello como en la remuneracion mas señalada de su justificada conducta, y el complemento de la satisfaccion que mereció su inocencia y su desinteresado proceder en tan crítica situacion."

"Movida, pues, de tan poderosos motivos la suprema Junta, ha venido en indultar á nombre del rey nuestro Sr. D. Fernando VII., á D. Manuel Gomez de Ostos, de la pena de muerte de garrote á que fué sentenciado, conmutándosela en diez años de presidio en Filipinas con retencion: indultando igualmente de la pena de horca á Leandro Carrizosa, Francisco Solanich y Juan Ambrosio Fernandez, conmutándosela en diez años de presidio en Puerto Rico, tambien con retencion, y relevando á Ramon Pons de la pena de 200 azotes. Pero sin embargo, en satisfaccion de la justicia deberá publicarse la senténcia del expresado ministro D. Nicolas de Sierra, en los mismos justos términos en que fué pronunciada, llevandose á debido efecto en todo lo demas que contiene. Y encarga S. M. al juez criminal de la referida ciudad de Cádiz, que no descuide la indagacion de los verdaderos reos de la lastimosa muerte del comandante de bahía D. José de Heredia, víctima de su zelo y amor al real servicio. Y quiere S. M. que con arreglo á la declaracion hecha en la misma senténcia, de quedar sin efecto alguno las concesiones pretendidas por los sediciosos en el bando publicado el citado dia 23 de Febrero, sean restituidos á sus empleados todos los que desde entónces estan despojados de ellos, y sean tenidos por buenos y fieles servidores. Tendréislo entendido, y dispondreis lo correspondiente á su cumplimiento. — M. El marques de Astorga, presidente. — En el real Alcázar de Sevilla á 25 de Setiembre de 1809. — A D. Benito Ramon de Hermida." (Gazeta de Gobierno.)

Vich 19 de Octubre.

El Excmo. Sr. Capitan General en Gefe de este Ejército ha remitido al Caballero Gobernador de esta Ciudad el Oficio siguiente:

La corta division que al mando del Coronel del Regimiento de Ultonia Don Enrique O-Donell entró en Gerona el 26 de Setiembre abriendo paso para el convoy, no era ya necesaria en aquella plaza y aumentava inutilmente el consumo de subsistencias.

Determinó pues O-Donell con anuencia del Gobernador, y en conformidad á las órdenes que tenia salir el dia 13 de la plaza, sacando en su compañía algunas familias que para recobrase de las fatigas y enfermedades del sitio quisieron seguirle. Los enemigos habian estrechado mucho sus posiciones, al rededor de la plaza, y era imposible evadirse furtivamente, para hacerlo á viva fuerza se aprovechó de la obscuridad de la noche y á las 12 de ella emprendió su marcha; la dificultad de verificarla con union y buen orden por terreno fragoso le dictó la idea atrevida de ejecutarla por el llano, aunque en el estaban muy reconcentradas las fuerzas enemigas, y ocupados todos los pasos por numerosa caballeria. Lo extraordinario del empeño allanó á estas valientes tropas todas las dificultades por la sorpresa de los enemigos. Marchaban con serenidad y orden cargando sin vacilar sobre quantos estorbos encontravan, arrollaron y dispersaron todos los puestos, y pusieron en confusion los campamentos: atravesaron el del General de division Souham que huyó desnudo dexando en su Casa un rico botin á nuestros soldados, aunque estos no se detubieron mucho por la importancia de alejarse antes de amanecer. Algo fatigado el guia con lo extraño de las ocurrencias perdió varias veces el camino, y este accidente que hubiera sido una completa desgracia para soldados poco animosos, ha servido para aumentar el brillo de la expedicion, porque errando la columna en diferentes direcciones siempre unida y resuelta esparcia mas el terror y la confianza, llegando hasta 25 el número de puestos atropellados en que les mataron é hirieron de 200 á 250 caballos y cogieron algunos prisioneros.

O-Donell llegó felizmente al amanecer á Sta. Coloma é inmediatamente se presentaron los que hivan en su alcance en número de 20 infantes y unos 200 caballos, pero recibidos en buena posicion por estas bizarras tropas, y las del Coronel D. Juan Milans que guarnece aquel puesto fueron rechazados y se retiraron á sus campos.